

LAS DIMENSIONES DE LA PANTALLA

Miquel Barceló

¿Cuántas dimensiones tiene una pantalla?

Parece que, a efectos prácticos, han de ser dos, anchura y altura, pero lo cierto es que hay otras maneras de considerar el asunto.

Una de ellas es la que sugiere Antonio Rodríguez de las Heras, catedrático de Historia Contemporánea en la universidad Carlos III de Madrid, a quien tuve la oportunidad de escuchar en su ponencia en el curso sobre *"Sociedad de la información, nuevas innovaciones y nuevas consecuencias sociopolíticas y económicas"*, que organizó a finales de junio la Universidad de Extremadura en el marco de sus Cursos de Verano Internacionales.

Si consideramos la pantalla como el nuevo soporte para la actividad lectora, hay que comprender que el nuevo artilugio electrónico dispone de funcionalidades simplemente distintas de los otros medios que han sido, hasta hoy, el soporte de la lectura.

Tal vez todo empezó con las tablillas de arcilla marcadas con buriles que usaran los primeros escribas. Después se usaron papiros, pergaminos, códices y libros con hojas. Ahora parece que, cuando la pantalla se "flexibilice", tal vez en forma de ese futuro "papel electrónico" que nos espera a la vuelta de la esquina, las cosas han de cambiar. De forma parecida a como cambiaron en el paso de las tabletas de arcilla al papiro, de éste a los pergaminos y de éstos a los códices.

La constatación de Rodríguez de las Heras es que todavía somos bastante torpes para manejar el nuevo espacio destinado a la lectura. Nuestro diseño de páginas web en Internet, por ejemplo, es todavía precario y no siempre utiliza al completo las posibilidades del nuevo medio expresivo. En realidad, junto a las dos dimensiones de la página del libro, lo cierto es que el espacio electrónico de la pantalla, además de su largo y ancho, ofrece otras posibilidades. Hay que aprender a usar esas nuevas posibilidades.

La primera es la dimensión temporal ya que la pantalla cambia a lo largo del tiempo y su contenido viene a ser, en palabras de Rodríguez de las Heras: *"un arco de tiempo contenido entre dos clicks que decide ejecutar quien está leyendo"*. La pantalla es dinámica, como no lo han sido hasta hoy las páginas de un libro, y es el lector quien marca el ritmo de ese dinamismo y, en definitiva, la cantidad de información/tiempo que alberga la pantalla.

Pero, y ésta es la idea que me pareció más curiosa, la pantalla dispone de una cuarta dimensión, el "fondo", ya que según postula Rodríguez de las Heras, la pantalla contiene información que no se muestra inmediatamente y que permanece "plegada" en ese fondo. La pantalla tiene una apariencia bidimensional, pero su contenido informacional se halla en cierta forma plegado en su interior, y puede desplegarse (mostrando el fondo), mostrando la intertextualidad que permite gracias a la combinación de sus otras tres dimensiones: largo, ancho y desarrollo temporal.

Rodríguez de las Heras, propone pues una nueva actividad, parecida a la "papiroflexia", como elemento central para el diseño de información que ha de ser representada en pantallas informáticas.

Según se dice, las cosas se muestran mucho mejor con un ejemplo, y eso es lo que ha hecho Rodríguez de las Heras. En la borgiana sección *"El libro de arena"* de la web **www.campusred.net/telos** puede encontrarse un ejemplo de una nueva forma de concebir la escritura en esa pantalla multidimensional que nos aguarda en el futuro de la actividad lectora. Es

un texto, "*Los estilistas de la sociedad tecnológica*", en el que se proporciona un ejemplo posible de ese nuevo libro digital. Trata de una ciudad, Moriana (entresacada de LAS CIUDADES INVISIBLES de Italo Calvino), descrita en una escritura fruto de la nueva técnica de plegado de texto (¿papiroflexia?) que sugiere el autor.

El proyecto es voluntariamente austero: letra blanca sobre fondo negro, sin ilustraciones ni imágenes. Se trata de un ensayo sobre una nueva forma de lectura (y de escritura...) que no va de derecha a izquierda ni de arriba a abajo como en las páginas del libro, sino que, según ha querido hacer Rodríguez de las Heras en este ejemplo, resulta de alguna manera centrado en la pantalla con el texto que desfila al ritmo que marca, eso sí, el click del lector que es quien proporciona la dimensión temporal de la que hablábamos antes.

Un curioso ejemplo que sugiero visitar. Imaginen añadir colores e ilustraciones a ese texto sobre Moriana y tendrán un ejemplo de la posible lectura del futuro. Una lectura que se manifiesta al completo en las "cuatro" dimensiones de la pantalla...

Que ustedes lo lean bien. (Recuerden que clicar en la parte derecha de la pantalla sirve para avanzar en el texto, hacerlo en la parte izquierda sirve para retroceder, y que clicar en la parte central da instrucciones sobre otras funcionalidades del nuevo libro...).